



TODO UN HOMBRE, UN ENORME ÉXITO EDITORIAL.

Tom Wolfe ataca de nuevo

Una década después de la aparición de *La hoguera de las vanidades*, el hombre que revolucionó el periodismo en los años sesenta, publica su nueva novela que ha sido unánimemente elogiada. Con una tirada de 1.200.000 ejemplares en los Estados Unidos, *Todo un hombre* llegará al mercado de habla hispana a comienzos del 95.

por EDUARDO KIMEL

Una vieja canción del sur de los Estados Unidos rezaba: "El río fluye, un hombre camina", que tenía la espeluznante variante "todo Jeremy". En esa letra se inspiró Tom Wolfe para darle el título a su nueva novela de más de 700 páginas que en inglés se llama *A man in full*, expresión que para la edición en castellano se traducirá como *Todo un hombre*. La elección de aquella canción no es casual. En esta ocasión Tom Wolfe eligió el estado de Georgia como espacio para su creación literaria. En principio, el autor había pensado ubicar la acción en Manhattan, el escenario de *La hoguera de las vanidades*, pero una visita a las lujosas residencias del sur de Georgia lo convenció de cambiar. Lo cautivó el modo de vida de los millonarios que mantienen magníficas residencias en bellas zonas rurales del Sur muy diferentes del ambiente que en su momento describió *Fuller*. "No queda nada del viejo universo del Sur: ni hay hacendados negros, ni desgraciados hombres blancos. Solo condominios. Las plantaciones se han convertido en casas de campo donde los más ricos muestran a caballo sabiendo que cuatro o cinco sirvientes estarán en el momento y en el lugar precisos para ayudarle a desmontar mientras otro equipo traza la mesa, el mantel, la comida y la bebida para almorzar. Es un mundo maravilloso".

El millate empuja en la hacienda *Thurpentine*, propiedad del magnate de 60 años Charles Croker, quien ha hecho su fortuna en el negocio inmobiliario. Vive allí junto a su segunda esposa Sarah, una joven rubia de 32 años, y sufre los dolores de una rodilla operada de artritis, socorrida de su perro como jugador de fútbol americano en la Politécnica de Georgia. El hombre parece haber alcanzado el vértice de su carrera empresarial: "Hay que ser suficientemente hombre para merecer una planeación como esta", confiesa con soberbia, pero en verdad se encuentra en serias dificultades debido al fracaso de la construcción de una ciudad nueva que lleva el nombre de Croker



FOTO ASEGURADA. Con una tirada de 1.200.000 ejemplares, *Todo un hombre* es un best seller antes de salir a la luz en las librerías de Estados Unidos.

Invariablemente vestido con un impecable traje blanco, chaleco y camisa del mismo tono de rayas azules, Wolfe presiona de su condición de escritor más popular de los Estados Unidos y se compara a sí mismo con Victor Hugo y Balzac.

Coscosque. Su imperio está a punto de desmoronarse como castillo de naipes.

Un fresco americano

La novela, que contiene más de 200 personajes, se abre en una compleja trama de historias principales y secundarias. En el caso central aparece Patrick Pannon, un jugador de fútbol americano idolatrado por los

seguir en los barrios pobres de Atlanta, que se acerca de viajar a la hija de uno de los empresarios blancos más poderosos, amigo íntimo de Croker. Atraído por la posibilidad de un albedío de la ciudad le pide a Croker que convierta el padre para que no lance a su esposa política contra Pannon. Le promete a cambio intervenir para que los blancos reintegren la

cuestión de la deuda del magnate. Como le ocurre a Sherman McCoy, el antihéroe de *La hoguera de las vanidades*, Croker deberá merceder el polvo de la humillación para evitar la guerra. Los hurgadores le imponen un profundo ajuste en el manejo de sus compañías, incluido el despido del 15% del personal. Los desechos dejan en la calle a Conrad Hensley, un humilde empleado de la corporación que

El nuevo periodismo

Wolfe se destacó en 1957 en Yale. Luego de un breve paso como reportero en el *Springfield de Massachusetts*, ingresó en el *Washington Post*, donde estuvo tres años (1959-62). En los siguientes cuatro años escribió en el *New York Herald Tribune* y en el *World Journal Tribune*. Fue en esta época en la que le dio forma a su nuevo estilo para la investigación periodística que revolucionó las páginas de diarios y revistas y fue acogido por Jimmy Breslin, Dick Schoep, Gay Talese y, incluso, por Truman Capote en su edición *A sangre fría*.

En 1973 en su volumen *El nuevo periodismo*, Wolfe explicó las reglas esenciales de este "movimiento" caracterizado por la utilización de recursos literarios en la narración de hechos verdaderos y el compromiso del periodista con la motivación al que trabaja, hasta el punto de tomar partido y convertirse en protagonista.

"Con el tiempo, un crítico me calificó de canchales, que instantáneamente asumía la colaboración de aquellos sobre los que estaba escribiendo. Para mí era un defecto. Yo lo tomé como un cumplido. Un cumplido... pero si se trabaja de eso".

para 14 dólares por hora en California. Los nombres de Croker y Hensley, dos seres colocados en las antipodas de la escala social, se entrecruzan inesperadamente. Procurando una enorme confianza en sus prácticas éticas, Hensley ayudará a Croker para resolver el dilema moral en el que está envuelto: colaborar o no para que el millonario sea salvado —y logre su redención final.

Los críticos sostienen que esta novela supera la calidad de la anterior. Las dos ficciones, en común, como gran parte de la obra de Wolfe, la virtud de estructurar a la sociedad norteamericana en sus materiales con atracción lírica y humor. Temas como la debilidad del capitalismo, el hiperconsumo lujoso y las cuestionables prácticas éticas son ejes de su trama.

Invariablemente vestido con un impecable traje blanco, chaleco y camisa del mismo tono de rayas azules, Wolfe presiona de su condición de escritor más popular de los Estados Unidos y se compara a sí mismo con Victor Hugo y Balzac.

Sin embargo, cuando se le interroga sobre su vocación, confiesa que si hubiera tenido mejor suerte como jugador universitario de fútbol jamás se hubiera dedicado a la literatura. Hablando de sus hobbies, el escritor puede ser más desconcertante: "Cuando voy a buscar formularios, me preguntan por mis aficiones. Me dicen: ¿tarea escribir novelas, pero lo que más me gusta es ver estos parientes, ir de compras".

Tom Wolfe [artículo] Eduardo Kimel.

AUTORÍA

Kimel, Eduardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Tom Wolfe [artículo] Eduardo Kimel. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile